



Durante la Guerra Fría, las dinámicas de competición entre grandes potencias se caracterizaban por la confrontación ideológica entre el bloque comunista liderado por la Unión Soviética y el bloque occidental liderado por Estados Unidos.

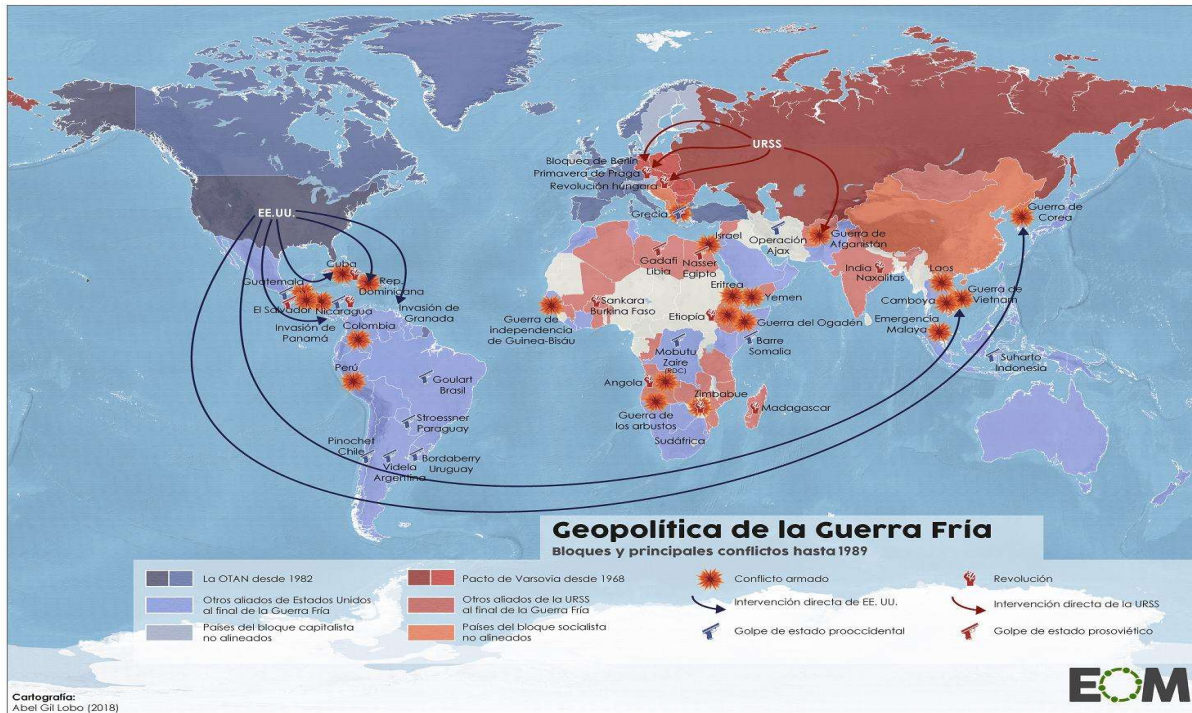
Tanto Estados Unidos como la Unión Soviética compitieron en la acumulación de armas nucleares y convencionales. En la actualidad, hay preocupaciones sobre una nueva carrera armamentística, especialmente en el ámbito de la tecnología militar avanzada, como armas hipersónicas y cibernéticas.

Ambas superpotencias compitieron por influir en las regiones periféricas, apoyando regímenes afines y desafiando la influencia del otro bloque. Hoy en día, vemos una competencia similar entre Estados Unidos, China y Rusia por influir en diversas regiones, como el Medio Oriente, Asia Central y el Indo-Pacífico.

EE.UU como la Unión Soviética desplegaron campañas de propaganda para ganar apoyo internacional y socavar la credibilidad del otro bloque. En la actualidad, vemos una intensificación de la guerra de información, con el uso de medios de comunicación y redes sociales para influir en la opinión pública y desinformar.

EE.UU lideró la OTAN, mientras que la Unión Soviética lideró el Pacto de Varsovia, como parte de sus respectivas estrategias de contención y defensa colectiva. En la actualidad, vemos la continuación de alianzas militares y diplomáticas, como la OTAN y las asociaciones de China y Rusia con otros países.

¹ Encuentro entre los presidentes de EE UU, Joe Biden, y Rusia, Vladimir Putin, junto a sus respectivos ministros de Exteriores, en junio de 2021, en Ginebra.
El País, Estados Unidos, Rusia y la política internacional de las grandes potencias, Patrick Semansky.



2

A pesar de estas similitudes, hay diferencias importantes entre la Guerra Fría y la situación actual:

En la actualidad, hay una mayor interdependencia económica entre las grandes potencias, lo que puede actuar como un factor disuasorio contra un conflicto militar directo. A diferencia de la Guerra Fría, donde la confrontación era principalmente entre dos bloques, hoy en día vemos un sistema internacional multipolar, con múltiples actores regionales y globales compitiendo por la influencia y el poder. La Guerra Fría fue principalmente una confrontación ideológica entre el comunismo y el capitalismo. En la actualidad, aunque persisten diferencias ideológicas, la competencia se extiende a áreas como la tecnología, el comercio, la ciberseguridad y el control de recursos.

Es cierto que hay similitudes en las dinámicas de competición entre grandes potencias entre la Guerra Fría y la situación actual, también existen diferencias significativas que reflejan el cambio en el orden mundial y en la naturaleza de los conflictos internacionales.

¿Qué implicaciones tiene la competición entre grandes potencias en su país y región?

La competición entre grandes potencias, especialmente entre Estados Unidos y Rusia, tiene importantes implicaciones tanto a nivel nacional como regional. Entre 1946 y el 2000, Estados Unidos trató de influir en 81 elecciones extranjeras, por 36 intervenciones atribuidas a la URSS y Rusia

² La geopolítica de la Guerra Fría, EOM, Abel Gil Lobo.

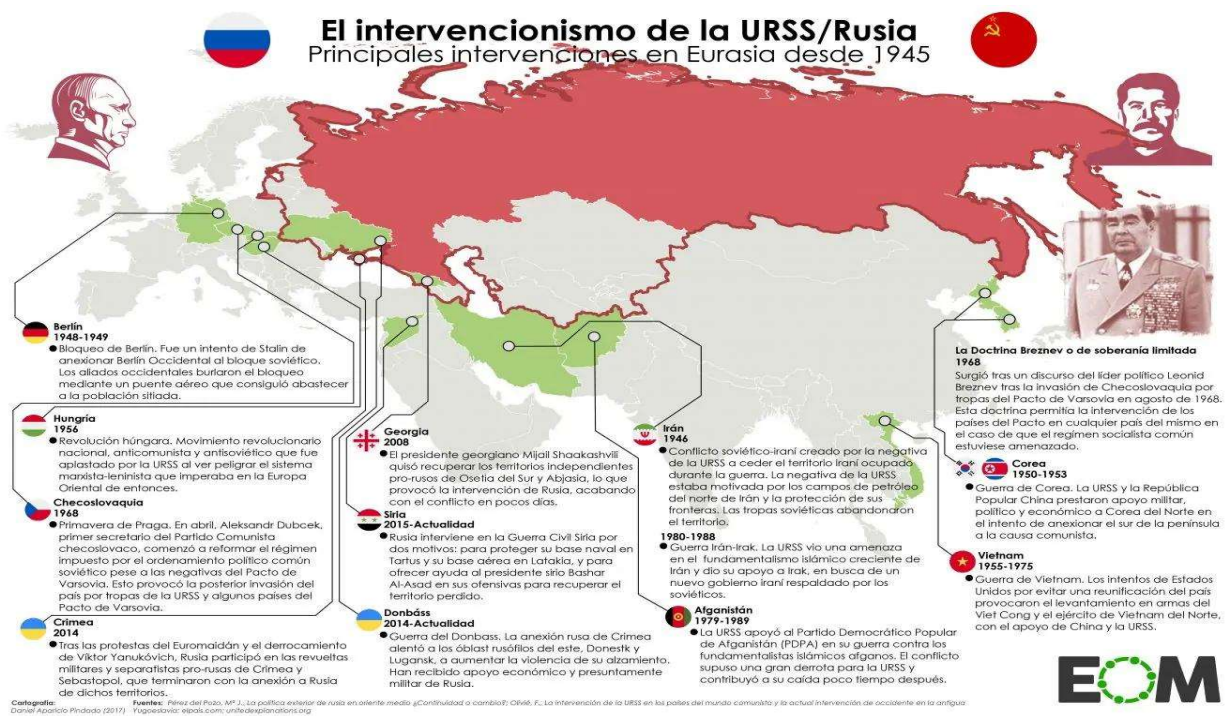
La rivalidad entre Estados Unidos y Rusia puede aumentar las tensiones en la región y generar preocupaciones sobre la seguridad nacional. Esto puede llevar a una mayor militarización, aumentando el gasto en defensa y promoviendo el desarrollo de capacidades militares avanzadas.



La competición entre Estados Unidos y Rusia puede influir en la política interna de ambos países. En Estados Unidos, la percepción de una amenaza rusa puede afectar las elecciones y las políticas gubernamentales relacionadas con la seguridad nacional y la política exterior. En Rusia, la confrontación con Estados Unidos puede ser utilizada por el gobierno para justificar políticas autoritarias y consolidar el poder interno.

Dicha competición entre grandes potencias puede tener un impacto en la economía y los recursos naturales de la región. Esto puede incluir el control de rutas de transporte y comercio, la explotación de recursos naturales, y la competencia por mercados económicos y de inversión. La rivalidad entre Estados Unidos y Rusia puede afectar los derechos humanos y la democracia en la región. Esto puede incluir la promoción de regímenes autoritarios o la erosión de las instituciones democráticas en países que son objeto de influencia de ambas potencias. La competición entre grandes potencias puede socavar la estabilidad regional y aumentar el riesgo de conflictos locales.

³ El intervencionismo estadounidense en Latinoamérica, EOM, Daniel Aparicio.



Esto ocurre a través de la provisión de apoyo militar a actores regionales, la exacerbación de disputas territoriales, o la intervención directa en conflictos regionales.

La competición entre Estados Unidos y Rusia tiene amplias implicaciones para la seguridad, la política interna, la tecnología, la economía, el comercio, los derechos humanos y la estabilidad regional en sus respectivos países y en la región en general. Se centra en áreas como la influencia económica, la tecnología de vanguardia, el comercio, la ciberseguridad y el control de recursos, con tensiones en ciberseguridad, influencia regional y desinformación. Aunque hay cooperación en algunos aspectos, ambos compiten por influencia en regiones estratégicas como Asia Central, América Latina, Eurasia, África y Asia Oriental.

Esta competencia en todo refleja los esfuerzos de los actores globales por afirmar su poderío e intereses, subrayando la importancia de abordar estas rivalidades de manera constructiva y buscar soluciones diplomáticas para evitar conflictos perjudiciales para el resto de naciones.

⁴ El intervencionismo ruso/soviético, EOM, Daniel Aparicio.